

Martes VII de Pascua (26-5-20)

“Ser testigo del Evangelio de la gracia de Dios”

Soy cristiano, luego soy de Cristo. Cristo vive en ti y Tú en Él. Nada importa en esta vida más que habitar en la presencia del Padre, permanecer en su amor, tanto en los momentos de oración como en las actividades de cada día. Cristo hoy es “testigo del Evangelio de la gracia de Dios”.

La misma relación que el Señor vivía con su Padre nos la ha comunicado a nosotros. Jesús con su vida nos va transformando en hijos amantes de Dios Padre para que vivamos el deseo de que “te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo”. No hay mayor gloria en esta vida que **anunciar el amor de Dios que has experimentado.**

La vida no está para que te la reserves, porque el Señor quiere que la alegría que tú experimentas con Él la conozcan muchos otros. **Te toca comunicar el Evangelio de la gracia de Dios.** No tengas miedo, Pablo no lo tuvo, sino que sirvió “al Señor con toda humildad, con lágrimas y en medio de las pruebas” pero “no he omitido por miedo nada de lo que os pudiera aprovechar”. Si hoy tienes fe es porque alguien tuvo contigo la valentía de anunciarte a Cristo, aun pudiendo **rechazarlo ¿No vas a devolver lo que recibiste?**

Antonio, seminarista

